

Segunda carta. Hoy 13 marzo.

He llegado a Bangui hace 4 días para un encuentro interdiocesano. Desde el mes de diciembre me he quedado en Bangassou, sin querer moverme, a causa de la situación política del país, la llegada de un grupo de rebeldes islámicos que han querido tomar el poder, han ocupado las principales ciudades del país, han bloqueado la ruta desde Bangui hasta cerca de Bangassou, nos han asfixiado y aún continúan desde entonces. Yo he podido subir ayer a un avión del PAM (ha sido una odisea encontrar un sitio) y bajar unos días a la capital para un encuentro de la conferencia episcopal.

Y justamente ayer, un destacamento escindido de los rebeldes han venido hasta Bangassou y la han tomado después de 5 horas de lucha con los militares presentes en Bangassou. Desde que han entrado se han cortado las comunicaciones. Sabemos que nos han cogido 5 coches de la misión y se han ido por la ruta del este a perseguir a los soldados que huían, han entrado en la misión de Rafai, a 150 Km de Bangassou esta mañana, han robado el coche de la misión y se han vuelto a poner en camino hasta la siguiente que se llama Zemio, una zona muy peligrosa donde la LRA (Ejército de Resistencia del Señor) está martirizando a la población desde hace 6 años.

Acabo de hablar con la religiosa peruana que está en Zemio y me ha dicho que será prudente pero que no tiene miedo, que si quieren robar que se lleven lo que quieran pero que ellas la misión no la abandonan. Los 3 padres centroafricanos están también allí aguantando el chaparrón.

Hoy mismo hemos tenido una comunicación directa de 3 minutos con Bangassou (no quiero decir la fuente, pero es segura). Nos ha dicho que varias casas de la misión (padres espiritanos, casa de la franciscanas, seminario menor, garaje y carpintería, etc.) han sido saqueados y han robado todo pero que no ha habido pérdidas personales. Los días que vienen serán esenciales para saber si los rebeldes se empeñan en hacer daño sobre bienes personales, sedes de Ong, edificios gubernativos u otros o se calman en sus ansias de saqueo indiscriminado.

Desde diciembre estamos bloqueados en Bangassou por estos rebeldes que cortaron la carretera 500 km. más abajo, no tenemos carburante, ni medicinas, ni alimentos en las tiendas... todo cuesta una fortuna y atravesamos la estación seca con mucho calor y un poco de angustia.

Varios de los grupos rebeldes que se unieron para presionar al gobierno y entrar uno de ellos como ministro de la Defensa, se están disgregando otra vez y atacando ciudades nuevas, la última Bangassou el lunes pasado.

La carretera seguirá entonces cortada y volveré a no tener internet en Bangassou a mi vuelta. Ahora intentaré responder a los que me habéis escrito preguntando noticias y luego me querría volver a Bangassou el jueves con una avioneta del PAM a seguir allí junto a mi gente hasta que los rebeldes liberen la carretera y se vuelvan por donde han venido. Pero ahora estoy bloqueado en Bangui. ¿Cuándo acabará esta encerrona?

Un saludo fraterno.

+ Juan José Aguirre